

Intervención del Presidente de la República en Inauguración del Km. 3000 del Programa Caminos Básicos 5000  
SAN VICENTE DE TAGUA TAGUA, 30 noviembre de 2004

Vecinos y vecinas de Rinconada y de las localidades vecinas que han llegado hasta acá, y que forman parte de los comités de pavimentación que han surgido en esta región y a lo largo de Chile.

Quisimos venir acá a celebrar este hito que es el kilómetro 3.000 en este programa de caminos básicos. Y quisiera, en primer lugar, comenzar por felicitar a doña Elba Ruz, a quién no tenía yo el gusto de conocer. Este tipo de caminos y este tipo de emprendimientos son, como dijo muy bien Virginia Troncoso, nuestra alcaldesa, son emprendimientos colectivos.

Cuando usted dice "vamos a hacer un camino de los otros", entonces usted dice "mire, necesitamos pavimentar 10 kilómetros". "Ah, 10 kilómetros, claro, a 200 millones el kilómetro, dos mil millones". Entonces, claro, cuando uno le dice a un comité que quiere pavimento, aunque sea presidido por doña Elba, esto cuesta dos mil millones, "macanudo, le dicen, hágalo no más". Y por más que hagan bingos todos los fines de semana, ni rasguño el camino.

En cambio con los pavimentos básicos la comunidad entiende que puede organizarse, puede pelearlo, puede aportar y si puede aportar también es su camino. Los caminos básicos son más que el corte de una cinta, son una forma de entender cómo queremos que se desarrolle el país.

Yo quiero felicitar al Ministerio de Obras Públicas, al ministro, al director de Vialidad, porque el MOP es un tremendo ministerio, con una tradición tan fuerte que cuesta mucho cambiar la tradición.

El ministro Etcheberry consiguió lo que no consiguió un antecesor suyo, durante varios años yo traté de sacar pavimentos de este tipo, nunca lo logré.

Voy a ser bien franco, en la V Región había una directora de Vialidad que creyó en el cuento y se pavimentaron algunos kilómetros. Y por más que yo iba cada vez a la V Región a inaugurar los más modestos pavimentos básicos, nunca nadie pescó al ministro. Bueno, mal no me fue después, no me puedo quejar.

Lo que quiero decir es que muy importante atreverse a innovar, a cambiar. Yo sé que el estándar no es el que nuestros ingenieros quieren para un camino que ellos llaman definitivo, pero también sé que ese estándar requiere un tránsito tan alto de vehículos, que acá nunca lo iban a tener.

Entonces, todo el argumento era decir, "señor, si usted pavimenta un camino cuando tiene un promedio de 300 ó 400 vehículos diarios, diario, anual", en estos 6.1 kilómetros, acá en el sector de La Rinconada, hasta el puente, no iba a haber nunca. Pero Chile necesita tener nuevas formas de creatividad y aquí es posible hacerlo.

¿A qué nos obliga esto? A que dentro de tres o cuatro años, pasarle una nueva capita. Y cuando se pase la tercera o cuarta capita, esto ya va a tener un nivel de estándar bastante

definitivo.

Y se están haciendo 5 mil kilómetros, pero los desafíos de Chile están comenzando, porque tenemos 80 mil kilómetros de caminos y pavimentados tenemos 16 mil, entre autopistas y caminos, y ahora vamos a agregar a esos 16 mil, estos 5 mil, lo que nos dan 21. Nos falta mucho todavía para llegar a los 80, hay mucho trabajo por delante.

Porque efectivamente, como ustedes dicen, aquí hay un cambio de vida, una forma distinta. Me decía el intendente, cuando veníamos acá, que en muchos de estos caminos ahora la gente en el atardecer sale un poquito a caminar y a recorrer, a pasear las guaguas en bicicleta, porque hay una forma distinta ahora de relacionarse con este entorno, no es algo inhóspito, es algo amistoso. Entonces, también tiene que ver con calidad de vida.

Por cierto, tiene que ver con cómo sacamos nuestros productos y cómo los sacamos bien. Porque si estamos ahí sacando pecho con las cosas que hacemos en el mundo, las cosas hay que hacerlas bien, entre otras, tener un camino con un modesto asfalto como éste, pero que evita que la fruta se machuque y llegue a buen puerto.

Y eso creo que es tremendamente importante el esfuerzo que estamos haciendo, la inversión que se está haciendo, este año es una inversión del orden de los cuarenta y tantos mil millones y el año próximo va a ser otro tanto.

Vamos a lograr el año próximo culminar con los 5 mil kilómetros y habrá sido un tremendo avance, fundamentalmente por la participación de ustedes, porque ustedes se han involucrado. Y es tan distinto cuando uno se involucra a cuando simplemente las cosas llegan.

Aquí mi vecino me estaba invitando a la Rinconada del Tambo, porque se está también mejorando en el comité de agua potable rural. Y ahí se está haciendo una inversión de 180 millones, me decía, que va a permitir incorporar a más de 100 familias que están un poco más arriba de la cota. Y, lo más importante, que la copa que tenía 50 metros cúbicos. ahora la va a pasar a doscientos y tantos, 250.

Pero fíjese usted el cálculo que vamos a hacer: eso cuesta 180 millones y vamos a incorporar más/menos a ciento y tantas familias. Por cada familia estamos gastando como un millón de pesos. No, me corrijo, estamos invirtiendo un millón de pesos, porque es una inversión en calidad de vida, en el derecho de toda persona a tener agua potable en el campo. En Santiago, en las ciudades grandes, se enchufa la cañería. Aquí se tiene que construir la cañería, construir el sistema y administrarlo.

Pero eso tiene que ver entonces con cómo entendemos que se organiza un país, porque el mercado no le va a poner agua potable rural, a menos que cada uno de ustedes ponga dos millones encima.

Entonces, ¿en qué consiste una política pública bien definida? En que en una sociedad se dice qué cosa nos parece que tiene que estar al alcance de todos los hijos de esta tierra. Y si decimos "Chile está creciendo, queremos todos tener agua potable", porque eso es fundamental para la calidad de vida, para una salud más sana, entonces quiere decir que se pone el comité de agua potable, ustedes se organizan y salimos entre todos

adelante. Hay recursos sectoriales que pone el ministro, recursos regionales que pone el intendente, otro poco que aporta el municipio y ustedes que se organizan. Y podemos, entonces, dar el lujo de tener agua potable.

Claro, después que tengamos agua potable viene la segunda etapa, hay que tratar las aguas, porque no vaya a ser cosa que si no tratamos las aguas echamos a perder estos campos. Y si no los regamos con buenas aguas, entonces nos van a rechazar los productos en el extranjero.

Vengo de Quinta del Tilcoco, de una de las actividades con motivo de la iniciación de la época de la temporada de recolección y de la fiscalización en materia laboral. Y como me decía el dueño del predio aquí, el agua con que regamos, vienen de fuera, a donde nosotros exportamos nuestros productos, a constatar la calidad del agua con la cual regamos, porque si regamos con agua de mala calidad, entonces no exportamos.

Así se va haciendo el país, ¿se dan cuenta? Tenemos que tener buenas aguas, el agua tenemos después que limpiarla, pero tenemos que tener agua potable y tenemos que tener pavimentos como estos.

Este es un país que está avanzando, porque si Chile está creciendo, hoy día hemos recibido noticias buenas en el sentido que ha disminuido algo el desempleo, que se han creado en el último año más de 150 mil empleos, pero lo importante es cómo somos capaces de seguir manteniendo estos programas, los de agua potable, los programas pro-empleo, porque son actividades que uno tiene que hacer.

Lo hacemos convencidos que la obligación de un gobierno es llegar a quienes tienen menos posibilidades, y esto es posible si tenemos políticas claras, dirigidas a los sectores que más lo requieren.

En Rinconada se requería este camino, o se requiere un programa de agua potable. Y como muy bien explicó el ministro, y eso lo hacemos con los recursos que no estamos gastando en la Ruta 5, en la autopista, porque para eso tenemos otro mecanismo.

Hace algunos años yo era ministro de Obras Públicas, estaba en Alemania, expliqué el sistema de concesiones que estábamos haciendo y un diputado socialdemócrata me dijo ¿y cómo es esto, usted es medio socialista y anda haciendo caminos privados con peaje? Y yo le dije, ¿sabe por qué?, porque en Chile no tenemos los impuestos que tienen ustedes en Alemania. Con los impuestos que ustedes tienen en Alemania, 40% sobre el producto, hacíamos todos los caminos gratis. Pero si hacemos a través del sistema de peaje, el que usa el camino lo va a pagar, va a tener un ahorro. Pero, más importante, esos recursos que liberamos ahí los podemos poner en este camino o en el programa de agua potable. Y entonces estamos llegando a sectores que de otra manera es más difícil llegar.

Eso es tener una forma de entender la actividad pública, la política, en cada una de las tareas que tenemos. O sea, no basta con andar firmando acuerdos por el mundo para exportar más, si adentro no ordenamos nuestra casa y no tenemos agua limpia para regar las plantas o los frutales, cuyos frutos vamos a exportar, porque el agua tiene que estar limpia, si no tenemos buenas condiciones salariales, porque entonces nos van a decir que hacemos dumping social y que no cumplimos nuestras leyes laborales, y si no

tenemos también buenas condiciones sanitarias en el mundo rural, porque nos van a acusar entonces que no estamos en condiciones de mantener adecuadamente el medio ambiente.

Decidirse a competir en un mundo global, implica tener la casa bien ordenada y hacer las cosas bien. Y eso es lo que estamos haciendo.

Por eso me pareció importante venir acá a estar con ustedes con motivo de este kilómetro 3.000, porque es un símbolo de lo que estamos haciendo.

Sé que a veces son más importante las grandes autopistas, pero éste es el mundo real, éste es el mundo en el que mejoramos la calidad de vida, éste es el mundo donde ustedes sienten que cuando el ministro les cuenta que Chile está creciendo, ustedes van a sentir que un pedacito de ese crecimiento llegó a través de este modesto pavimento. Y en unos días más, cuando inauguren el agua potable, van a entender que ahí llegó un pedacito de ese crecimiento a través de esa mejora.

Este ha sido un programa tremendamente exitoso en todo Chile, el de los 5.000 kilómetros. Cómo me gustaría que este programa pudiese estar en el corazón más íntimo de los chilenos, con el orgullo de lo que ustedes han hecho, porque en buena parte este programa es un programa que ha tenido éxito por que la comunidad se ha organizado. Por eso todos los letreros que están acá, que son los letreros de los que dicen, "ahora a mí también yo voy a poder".

Y junto con esto, quisiera desde aquí enviar un mensaje a los habitantes de Constitución, que están sufriendo las consecuencias de la caída del puente Loncomilla.

Y lo primero que quisiera decir es que eso no está acorde con la tradición de la construcción de las obras públicas en Chile. Por eso vamos a investigar, vamos a perseguir la responsabilidad de los involucrados, porque lo que ahí sucedió no puede volver a ocurrir, porque tenemos obras públicas que se hacen con una tremenda seriedad y no hay ninguna razón para que eso no siga así.

El 6 de diciembre va a estar instalado el primer puente mekano, de manera que se va a poder restablecer el tránsito a través de un desvío transitorio, y se instalará un segundo mekano, a comienzos de enero, sobre el río mismo, y eso va a poder permitirnos tener, entonces, un puente mekano más definitivo. Esperamos, en el mes de enero, llamar a licitación para hacer un puente, y en este caso probablemente va a ser un puente colgante, para poder garantizar que no vuelva a ocurrir esto que ha ocurrido, en tanto, aparentemente, hay problemas geológicos para poder hacer las fundaciones dentro del lecho del río.

Pero me parecía importante señalar esto, porque las obras públicas que hemos hecho son notables desde el punto de vista de la ingeniería, de la capacidad de nuestros profesionales, nuestros técnicos, nuestros trabajadores, de empresarios, todos. Por lo tanto, tiene que ser materia de preocupación de todos lo que allí ocurrió. Y como Presidente queremos asumir las responsabilidades que corresponden y queremos investigar por qué ocurrieron esos hechos.

Debemos estar orgullosos de lo que hacemos, y cuando ocurren cosas como éstas,

tenemos que tomar las medidas para que no vuelvan a ocurrir, porque ese no es el Chile que queremos.

Por último, quisiera agradecerles este recibimiento tan cariñoso, felicitar a estos niños por lo que nos tocaron y nos deleitaron, porque ésta es otra parte de Chile, porque probablemente muchos de ellos no pensaron que iban a tener un violín en sus manos y que a través de este instrumento podían soñar también ellos construir su propio mundo. Lo importante es cómo le damos posibilidades a estos niños, cómo le damos posibilidades a los que son buenos para el deporte, cómo les damos posibilidades para que desarrollen también sus vocaciones. O sea, cómo generamos oportunidades a todos nuestros hijos, independiente del lugar donde nacieron, en el campo, en la ciudad, en cuna más humilde, en cuna más rica, etc. Y eso tiene que ver con la dignidad del ser humano.

En último término, estos caminos, el agua potable, lo que estamos haciendo en educación y en salud, tiene que ver con la dignidad de la gente. Y lo que estamos trabajando es un Chile donde todos nos sintamos iguales en dignidad. Eso es lo que queremos. Y si hay obras de adelanto, esas obras de adelanto significan que avanzamos en esa dirección.

Muchas gracias por este recibimiento tan cariñoso y muchas gracias, alcaldesa, por este regalo tan bonito que me nos ha hecho. No se preocupe, el caballo lo voy a poner yo.